

Linaje de Campeones – Calendario de oración – MARZO 2025

- 1. Nacer de nuevo** – “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios” (Juan 3:3). Jesús estableció la condición para ser salvo. Somos lavados por la Palabra cuando obedecemos y nos arrepentimos de nuestro pecado y ponemos nuestra confianza en Jesús, quien pagó la pena del pecado en la cruz. Luego, Dios nos concede nacer por Su Espíritu.
- 2. Contracultura** – “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es” (2 Cor. 5:17). Cuando nacemos por el Espíritu de Dios, somos una nueva creación y tenemos una nueva identidad. Nos hemos convertido en hijos de Dios y ciudadanos del cielo. Somos embajadores de Dios en la tierra. Permita que el Señor lo use para expandir Su reino hoy.
- 3. Aprender a orar** – “Señor, enséñanos a orar” (Lucas 11:1b). Como los discípulos de antaño, también podemos aprender de Jesús cómo orar. El Padre Nuestro es el modelo. Podemos llamar a Dios Padre y acercarnos a Él con todas nuestras peticiones. Él quiere revelarnos lo que es la verdadera paternidad.
- 4. Dios primero** – “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre” (Mateo 6:9). Nuestro amor a Dios se demuestra por el hecho de que Él ocupa el primer lugar en nuestra vida, que nada es más importante que nuestra relación con Él. Un buen indicador de ello es la forma en que invertimos nuestro tiempo. Conviértete en un hombre de la Palabra.
- 5. Amor al prójimo** – “Venga tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo” (Mateo 6:10). Jesús envió a sus discípulos a difundir el Evangelio para que los hombres se volvieran a Dios, le sometieran sus vidas y fueran salvos. La Gran Comisión de difundir el Evangelio es válida y sigue siendo nuestro mandato hoy.
- 6. Provisión** – “El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy” (Mateo 6:11). Como un padre amoroso, Dios cuida de nosotros y quiere proveer cada día para nuestras necesidades. Él nos trata con respeto y no se impone, sino que quiere escuchar nuestras oraciones. Nunca olvidemos que todo buen regalo viene de nuestro Padre para que lo disfrutemos.
- 7. Perdón** – “Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores” (Mateo 6:12). Jesús llevó en la cruz la deuda por todos. Perdonar es el acto consciente de cancelar la deuda que otros tienen con nosotros. Eso nos libera en nuestro propio corazón. La buena noticia es que yo también puedo pedirle a Dios que me libere de mis deudas y sea perdonado.
- 8. Tentación** – “Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal” (Mateo 6:13). Dios sabe del poder destructivo en nosotros y de todo el mal que nos asedia desde afuera. Como somos incapaces de vencer con nuestras propias fuerzas, podemos pedirle ayuda al Señor. Él siempre está listo para ayudarnos a obtener la victoria.
- 9. Prioridades** – “Acaba con tus trabajos al aire libre y prepara tus campos; después edifica tu casa” (Prov. 24:27). Dios es el creador de todas las cosas y

designó al hombre para cultivar y gobernar. Vive según tus prioridades. Hónralo en todo lo que hagas. Pídele que te guíe en tus inversiones. Confía también en que Él proveerá para ti y tu familia.

10. Gracia – “Dios, que es rico en misericordia, nos dio vida juntamente con Cristo, aun cuando estábamos muertos en pecados” (Efesios 2:4, 5). Debido a que el hombre natural tiene vida biológica pero está espiritualmente muerto, Dios envió a su Hijo al mundo para redimirnos. Si has recibido a Jesús por fe, tienes vida espiritual. Regocíjate en la gracia de Dios.

11. Riquezas – “La bendición de Jehová es la que trae riquezas, y no añade con ellas tristeza” (Prov. 10:22). Los hombres se sienten tentados a invertir todo en su profesión y hacer todo lo posible para salir adelante en la vida. Pero la verdadera riqueza no es lo que tenemos, sino lo que somos. La belleza del carácter y el gozo del Señor son las mayores riquezas.

12. El mayor mandamiento – “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente” (Mateo 22:37). Somos creación de Dios y la vida es Su regalo para nosotros. Ora para estar siempre en sintonía con Él y convertirte en un verdadero adorador que honra a Dios con todo lo que eres, haces y tienes.

13. Armonía en el matrimonio – “Sin embargo, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo, y la mujer respete a su marido” (Efesios 5:33). El matrimonio es la piedra angular de la familia. Las ideologías seculares buscan destruir la familia banalizando las relaciones sexuales. Oremos para dar un ejemplo de amor y armonía en nuestro matrimonio.

14. Dios está buscando un hombre: “Yo buscaba entre ellos un hombre que reedificara el muro y se pusiera delante de mí en la brecha a favor de la tierra” (Ezequiel 22:30). Los hombres tienen un papel de liderazgo en el hogar y en la sociedad. Dios espera de nosotros carácter, valor, compromiso y disposición para participar en la batalla espiritual. Sé un hombre de Dios así.

15. Tibio: “Por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca” (Apocalipsis 3:16). Integrarse, ser políticamente correcto o dejarse llevar por la corriente son las formas más fáciles de evitar el conflicto. Pero Cristo espera que sus seguidores sean sal y luz en el mundo. Oremos para vivir y predicar el Evangelio a través de nuestra vida.

16. Humildad – “Todos, revestíos de humildad unos en otros” (1 Pedro 5:5). En la cultura actual, la humildad es un bien escaso. Pero la Biblia desafía la cosmovisión humanista de la sociedad y nos da la clave para tener relaciones armoniosas. Oremos para ser discípulos de Cristo y aprender de Él lo que es la verdadera humildad.

17. Perseverar viendo a Dios – Querido Señor, cambia mi manera de pensar de andar por vista a andar por fe. Haz que te vea obrando en todas las cosas. Por favor, permíteme soportar las dificultades confiando en que Tú obrarás todas las cosas para mi bien y para Tu gloria. ¡Gracias por los ojos de la fe que me permiten ver, oír y conocer a Dios! (Hebreos 11:27)

18. Dios dentro de ti – Oh Señor, saber acerca de Ti es una cosa, pero contener Tu vida es mucho mejor. Estás dentro de mí. Tu presencia interior me consuela y me sostiene. Gracias por darme todo lo que necesito en Cristo para que pueda ser todo lo que estaba destinado a ser a través de Cristo. (Juan 14:20)

19. Vivir por fe - Señor Jesús, has hecho la vida muy sencilla. Me has justificado y me has hecho justo en Ti. Hiciste esto para que yo pudiera experimentar Tu vida. Por lo tanto, por fe confío en Ti para que vivas Tu vida a través de mí. Gracias porque ahora puedo vivir verdaderamente por la fe del Hijo de Dios. (Rom. 1:17)

20. Andar en el Espíritu - Oh Dios, mis intentos de vivir la vida cristiana han sido más torpes, tropezones y caídas que caminar. Por lo tanto, me rindo y me entrego completamente al control del Espíritu Santo. Por favor, lléname con Tu Espíritu y vive Tu vida a través de mí. Haz que camine correctamente. (Gal. 5:25)

21. Gracia por el Espíritu - Oh Dios, he encontrado tantos obstáculos que parecían abrumadores. Pero ahora veo que estos son Tus instrumentos de muerte para mí. Por lo tanto, reconozco que mi carne es impotente. Acepto mi muerte con Cristo y confío en tu poder de resurrección para permitirme vencer. (Zac. 4:6-7)

22. Seguro y a salvo: Querido Señor, constantemente me enfrento a circunstancias difíciles, que están más allá de mi capacidad. Me da miedo y me consterna, pero nada es imposible para Ti. Desde que he recibido a Cristo, ahora vives dentro de mí. Estás conmigo dondequiera que vaya. Estoy agradecido por tu presencia que mora en mí. (Josué 1:9)

23. Estrategia: “Como perito arquitecto puse el cimiento, y otro edifica encima; pero cada uno tenga cuidado de cómo edifica encima” (1 Cor. 3:10). Si quieres que tu vida cuente, céntrate en lo que importa ahora. Jesús advierte: “¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero y perder su alma?” Permítele que sea tu Señor hoy.

24. Influenciadores – “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:16). Tu actitud sana, tus valores piadosos, tu carácter y tus obras de misericordia influyen en la sociedad. Aunque no puedas hablar, la gente se dará cuenta y Dios recibirá la gloria.

25. Habla claro – “No temas más, habla y no calles, porque yo estoy contigo, y nadie te atacará para hacerte mal, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad” (Hechos 18:9,10). Si Dios está contigo, eres la mayoría. Dios quiere que seas sal de la tierra y luz en el mundo. Prepárate para que Él te use hoy.

26. Clima - El ambiente en nuestros hogares depende de cómo nos conducimos en las conversaciones y relaciones con los demás. Proverbios 15:1 dice: “La respuesta amable calma el enojo, pero la palabra áspera hace subir el furor”. Como hombres, podemos ser los primeros en cuidar y mantener un buen clima en la familia. ¡Pídele sabiduría al Señor!

27. Bendición - La bendición de los hijos por parte de sus padres se menciona innumerables veces en la Biblia. Jesús mismo dio el ejemplo. “Luego tomó a los niños en sus brazos, puso las manos sobre ellos y los bendijo” (Marcos 10:16). ¡Ora persistentemente por tus hijos! Dale palabras de bendición. ¡Serán semillas que darán fruto más tarde!

28. Conexión - Si queremos alcanzar una cultura para Cristo, la manera es alcanzar a los hombres. Los padres necesitan conectarse con sus hijos a nivel del corazón. (Ver Mal. 4:6). ¡RTM ofrece el Curso de Discipulado para Hombres “Cada Hombre un Guerrero” como una herramienta para ayudar a los hombres a alcanzar estas metas! Oremos por los hombres de nuestra iglesia y búscanos en Internet.

29. Estándar elevado: el estándar que el Señor Jesús establece para sus seguidores es elevado en todas las áreas de la vida. El matrimonio no es diferente. Miremos Efesios 5:25: “Maridos, cada uno de vosotros ame a su mujer, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella”. Oremos para que los maridos vivan a la altura de este estándar y amen a sus esposas con el amor de Cristo.

30. Dedicación: para proveer para nuestras familias y mostrar bondad a los demás, debemos ser diligentes en nuestro trabajo. Porque “el que mira solamente al viento, nunca sembrará, y el que mira a las nubes, nunca segará” (Eclesiastés 11:4). Seamos diligentes y oremos por nuestros empleados y empleadores y por buenas condiciones en el lugar de trabajo.

31. Transformación: en 2 Corintios 5:17, la Biblia enseña que “si alguno está en Cristo, nueva criatura es. Las cosas viejas pasaron; ¡He aquí todas son hechas nuevas!” La mayor prueba de que hemos sido salvos es nuestro estilo de vida. Oremos para que la vida de Cristo se manifieste a través de nuestras decisiones y actitudes.